

El nacimiento de una armada

● El reciente 28 de octubre se recordó un importante hito histórico: la cap-

tura de la fragata española “Reina María Isabel”, ocurrido en 1818. Este episodio, más allá de una simple victoria militar, representó el bautismo de fuego de la Armada Nacional y un paso decisivo hacia la consolidación de la independencia.

Imaginemos la escena en Valparaíso, un 10 de octubre de 1818. Cuatro barcos, “casi barquichuelos” en palabras del propio O’Higgins, zarpan con la misión de interceptar un convoy español que amenazaba con revertir el triunfo patriota en Maipú. Al mando de la incipiente escuadra, el capitán Manuel Blanco Encalada, un oficial de artillería que, a pesar de las dudas y deserciones iniciales, supo ganarse el respeto de sus hombres.

La captura de la “Reina María Isabel” no solo fue una victoria militar, sino un punto de inflexión en la guerra de independencia. Aseguró el dominio del Pacífico para los patriotas, permitiendo el posterior traslado del Ejército Libertador al Perú. Más de 200 años después, este hecho sigue siendo motivo de orgullo.

José Pedro Hernández
Historiador y académico UDLA